

La economía en negro y los bajos ingresos de casi cuatro deciles de la población obstaculizan la expansión de los servicios bancarios. Por **Alejandro Banzas**

El Central apuntala la bancarización

▶ A pesar de que el sistema financiero luce sólido, líquido y activo en la colocación de fondos tanto para empresas como para individuos, aún tiene pendiente políticas más activas con destino a incrementar su base de clientes. Lo que, en términos más técnicos, se denomina bancarización. En tal sentido, el BCRA ha puesto en marcha algunas medidas que tienden en esa dirección. Una de ellas ha sido la apertura de más de 52.000 cuentas gratuitas universales y, otra, la expansión en la cantidad de cajeros automáticos (15% más) en la vasta geografía argentina, de modo de ampliar las posibilidades de una mayor cobertura operativa.

En su último Informe de Estabilidad Financiera, el BCRA menciona los hechos destacados que confirman el buen momento que atraviesan las entidades bancarias. En efecto, el trabajo señala que "los bancos continuaron registrando elevados indicadores de solvencia, señal tanto de su robustez como de su potencial para continuar expandiendo la intermediación de recursos con empresas y familias. La evolución de la integración de capital, que se ubicó holgadamente por encima de la exigencia normativa en todos los grupos de bancos, recogió los efectos de la obtención de resultados positivos. El sector continuó observando mejoras en sus niveles de rentabilidad en el año, alcanzando ganancias en 2010 equivalentes a 24% de su patrimonio neto". A pesar de ello, es deseable que el universo bancario alcance una mayor expansión que permita reducir costos y, de tal manera, ser más eficiente, ya que ello redundará en mejoras indirectas para el sector productivo.

La principal barrera contra una mayor bancarización se debe a la econo-

mía en negro y a los bajos ingresos de casi 4 deciles de la población, que no se ve con posibilidades de acceder a los servicios financieros. Una de las políticas utilizadas últimamente por el conjunto de entidades ha sido la oferta de beneficios para sus clientes en relación a las compras que éstos pudieran realizar en cadenas de supermercados y en venta de electrodomésticos, que luego fue ampliado a otros comercios y servicios de manera de alcanzar un mayor grado de fidelización.

Varias iniciativas

Otro camino que se ha explorado desde las entidades es el ofrecimiento de servicios y productos a los empleados de empresas vinculadas crediticiamente a partir del cobro de sus haberes en esas entidades. Desde el propio BCRA, se instrumentaron una serie de normativas direccionadas a una distribución más eficiente de sucursales y agencias bancarias. En mayo de 2010 se habilitó la instalación de dependencias especiales de atención en localidades con menos de 30.000 habitantes, brindando facilidades a las entidades financieras que quieran instalarse en esos sitios. Complementariamente, se dispusieron nuevas pautas para autorizar la apertura de sucursales. Desde 2011, se considera especialmente si los pedidos de apertura de sucursales bancarias en las jurisdicciones más bancarizadas están asociados a la apertura simultánea de sucursales en las zonas con menor prestación de servicios bancarios.

También se está impulsando una mayor utilización de las agencias móviles, ampliando su disponibilidad para las entidades que actúen como agentes financieros de gobiernos locales. Estas medidas tendientes a una mayor disponibilidad geográfi-

ca de los servicios financieros se complementaron con la reciente calibración de la clasificación de las jurisdicciones en función de la cual se calculan los capitales mínimos requeridos a las entidades, esquema diseñado para incentivar la extensión geográfica de la operatoria bancaria. Además, se flexibilizaron las exigencias de capital para las cajas de crédito cooperativas que soliciten la instalación de sus casas en localidades, municipios o comunas en donde se encuentren habilitadas no más de dos casas operativas de entidades financieras. Asimismo, con el fin de incrementar la realización de transacciones a través del sistema financiero, especialmente de la población de menores recursos, se propició una reducción significativa de los costos de las transferencias interbancarias, tanto aquellas realizadas a través de Internet, cajeros automáticos como por ventanilla en las entidades. Más aún, se eliminaron los costos para todas las transferencias realizadas por medios electrónicos por montos menores a \$10.000.

En este nuevo marco, la cantidad total de transferencias realizadas creció sobre el cierre de 2010, mientras que los tramos de montos relativamente más chicos ganaron importancia en los últimos meses (si bien tienen una participación reducida en el total de transferencias). Para profundizar la iniciativa, y en línea con el objetivo de extender el uso de los servicios financieros, esta institución dispuso recientemente que las entidades implementen la acreditación inmediata de las transferencias bancarias a través de cajeros automáticos o desde Internet.

El BCRA también instrumentó recientemente el Cheque Cancelatorio para operaciones de mayores montos (compra de inmuebles o au-

tomotores, entre otros). Desde sus inicios se acumularon operaciones por un monto total de \$ 87 millones (cerca de 1.400 cheques denominados en moneda local) y US\$ 77 millones (unos 1.500 cheques denominados en moneda extranjera). En igual sentido, continuó incrementándose el uso del débito automático a la hora de cancelar deudas, asociadas prioritariamente al uso de servicios como la energía, cable, gas y teléfono, entre otros. A fines de 2010 el volumen de débitos directos representó 3,6% del PIB, por encima de años anteriores, aunque aún presenta un amplio margen de desarrollo que podrá ir alcanzándose con el crecimiento de la economía y con la inclusión de más estratos de la población a la utilización de los servicios financieros bancarios.

En definitiva, hablar de la bancarización es hablar del grado de desarrollo de una economía y su interrelación con el sistema financiero. Las sucesivas crisis vividas por nuestro país, muchas de las cuales tuvieron a la banca como epicentro de ella, han sido una de las principales determinantes al momento de considerar el bajo nivel de bancarización de nuestro país con respecto a otras economías de la región. En efecto, si bien son varios los ítems a considerar para evaluar el grado de bancarización de un sistema, comparativamente podríamos afirmar que nuestro país se ubica por debajo de Brasil, Chile, México y Panamá, mientras que nos ubicamos por encima de Colombia, Venezuela o Bolivia. Lo cierto es que los avances tecnológicos también permiten avizorar en los próximos años un mayor despliegue de las entidades financieras en procura de mejorar los estándares actuales y conseguir la extensión de sus negocios en un marco de mayor eficiencia.